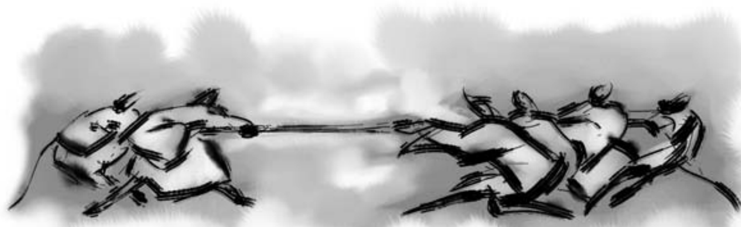
Lección **7** *Para el 14 de noviembre de 2009*

LUCHA POR EL PODER



Sábado *7 de noviembre*

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: **Génesis 17:10-17; Números 16; 17; Josué 4:3-9; Mateo 26:13; Lucas 22:19.**

PARA MEMORIZAR:

"Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu" (Prov. 16:18).

LA MULTITUD GUARDABA UN ODIO MAL DISIMULADO contra Moisés y Aarón. Vagar por el desierto hasta que la primera generación que salió de Egipto muriera parecía más de lo que podían tolerar. En lugar de someterse a Dios, algunos complotaron para librarse de los dos hermanos, como si ellos, y no Dios, fueran los responsables.

"Coré, el instigador principal de este movimiento, era un levita de la familia de Coat y primo de Moisés. Era hombre capaz e influyente. Aunque designado para el servicio del Tabernáculo, se había quedado desconforme de su cargo [...] y, por algún tiempo, Coré había estado resistiendo secretamente la autoridad de Moisés y de Aarón. [...] Por último, concibió el osado propósito de derrocar tanto la autoridad civil como la religiosa" (*PP* 417).

Esta lección debería recordarnos la corrupción del corazón humano. El orgullo, los celos y el amor al poder, si crecen, pueden dar frutos terribles. Solo Dios conoce cuánto dolor, sufrimiento y pérdida han resultado, y resultarán, de aquellos que permiten que esas semillas produzcan su cosecha. Aprendamos de estos errores, y no los cometamos nosotros.

REBELIÓN (Otra vez)

Lee Números 16:1 al 3. Lee cuidadosamente las palabras que los rebeldes dijeron a Moisés. ¿Qué cuatro mentiras se encuentran allí?

___

___

___

La reacción de Moisés a este ataque (vers. 4) revela cuán frustrado debió haberse sentido por tales acusaciones distorsionadas y retorcidas, especialmente por parte de aquellos que deberían haber sabido mejor las cosas. "Pertenecían al grupo que acompañó a Moisés en el ascenso al monte y presenció la gloria divina.[...] Con la excusa de interesarse mucho en la prosperidad del pueblo, comenzaron a susurrar su descontento el uno al otro, y luego a los jefes de Israel. Sus insinuaciones encontraron tan buena acogida que se aventuraron a ir más lejos y, por último, creyeron verdaderamente que los movía el celo por Dios" (*PP* 419).

Otra vez vemos aquí la manifestación del pecado original de Satanás en el cielo. No importa cuán exaltados hayan sido estos hombres y príncipes, o los altos cargos que habían recibido, no era suficiente para ellos. Querían más.

¡Cuán cuidadosos debemos ser!

¿Qué otra cosa había detrás de esta rebelión? ¿Por qué, también, estas acusaciones eran totalmente falsas? Núm. 16:12-14.

___

___

Lo que es tan increíble son las palabras de estos hombres, llamando a Egipto (¡nada menos que a Egipto!) la tierra que "fluye leche y miel". Es sorprendente cómo el pecado fue capaz de pervertir su juicio de tal modo que el país de su esclavitud se mencionaba en términos que representaban la Tierra Prometida por Dios.

¿En qué formas nos engañamos, formas en que racionalizamos o justificamos nuestros pecados y nuestros hechos malos? ¿Cómo podemos protegernos contra esta triste y peligrosa trampa espiritual?

SI DIOS CREARA ALGO NUEVO

Consideren la reacción de Moisés ante estos hombres (Núm. 16:4-11). A pesar de la exaltada posición que ellos habían recibido, querían más. Moisés veía eso claramente.

Pero, más importante todavía, si observas sus palabras, parecía como si estuvieran rebelándose contra Moisés y Aarón, como si ellos dos hubieran usurpado toda esa autoridad, hubiesen sobrepasado sus límites y se hubieran exaltado por sobre todos los demás, así como si los hubiesen llevado al desierto para matarlos.

En realidad, sin embargo, ¿contra quién estaban rebelándose ellos? Núm. 16:11.

Otra vez, nos preguntamos de dónde sacaron estos hombres tales acusaciones falsas. ¿El poder de quién dividió las aguas del Mar Rojo: el de Dios o el de Moisés y Aarón? ¿Quién hizo que hubiera maná cada mañana: Dios o Moisés y Aarón? ¿Quién se encargó de la nube de día y del fuego de noche: Dios o Moisés y Aarón? Es difícil imaginarse cómo, con todo lo que habían presenciado, actuaron de esa manera.

Lee Números 16:15 al 35. Nota las palabras de Moisés en los versículos 28 al 30. ¿Qué está diciendo, que muestra cuál era el verdadero problema?

Piensa en su situación. Si estos hombres hubieran sido capaces de fomentar una rebelión más amplia, quién sabe que consecuencias podrían haber sucedido. Los hijos de Israel, apenas afirmados en Dios, fácilmente podrían haberse descarriado totalmente. Tenían que saber que Dios estaba en los controles, que Dios era quien que los estaba guiando, y que Moisés y Aarón estaban haciendo lo que Dios los había llamado a hacer, y que no estaban actuando por sí mismos. Todo eso debió haber sido obvio, pero otra vez vemos cómo el pecado tiene una manera tan fuerte de nublar nuestras mentes. El espíritu de rebelión, una vez fomentado, es difícil de apagar, y a menudo toma un gran impulso propio.

¿Cuán susceptible eres de albergar sentimientos de envidia con respecto a los que ocupan cargos o tienen autoridad sobre ti? ¿Qué puedes aprender del ejemplo de Cristo que podría ayudarte a vencer este sentimiento potencialmente dañino?

RECORDATIVOS

La investigación arqueológica en Palestina no ha encontrado muchos materiales escritos (fuera de los rollos del Mar Muerto); no obstante, las Escrituras se refieren a una variedad de recordativos como señales visibles para traer continuamente a la memoria de Israel su significado. Por ejemplo, en Génesis 28:11 al 22, Jacob levantó una piedra como recordativo, a fin de rememorar las promesas del pacto que Dios les había hecho a él y a sus descendientes.

¿De qué manera se estableció un recordativo de esta rebelión terrible contra Moisés y Aarón? Núm. 16:36-40. ¿Qué debía hacerles recordar esto?

La mayoría de los recordativos mencionados en el Antiguo Testamento debían rememorar a Israel la voluntad de Dios: su bondad, su gracia y las bendiciones del Pacto. Señalaban a las personas que miraran a Dios, hacia arriba. Por ejemplo, el arco iris después del Diluvio (Gén. 9:13), la circuncisión (Gén. 17:10-17), la celebración de la Pascua (Núm. 9:1-14), las franjas o borlas azules en su ropa (Núm. 15:38-41) o las piedras que levantó Josué en memoria del cruce del Jordán (Jos. 4:3-9).

En contraste, las placas de bronce en el atrio fueron una recordación *preventiva*, para advertir a un extraño o a alguien que no fuera descendiente de Aarón que no intentara usurpar el sacerdocio. En un sentido más amplio, recordaría a la gente lo que ocurrió cuando seres humanos –racionalizando su propia avaricia, ambición y deseo de poder– se rebelaron contra Dios. Era un recordativo, que advertía a la gente que "no sea como Coré y como su séquito" (Núm. 16:40).

¿Cuáles son algunos otros recordativos que puedes encontrar en la Biblia, y cuáles fueron sus propósitos? Ver, por ejemplo, Éxodo 20:8 al 11; Números 31:54; Mateo 26:13; Lucas 22:19. ¿De qué maneras los sacrificios animales eran una especie de recordativo?

¿Qué cosas acerca de Dios y de sus promesas necesitas recordar constantemente? ¿Por qué es importante mantener sus promesas constantemente delante de ti?

ENTRE LOS VIVOS Y LOS MUERTOS

Deberíamos pensar que los castigos que cayeron sobre Coré, Datán, Abiram y los doscientos cincuenta príncipes habrían serenado a la congregación en el desierto. Después de todo, el fuego descendió del cielo y consumió a algunos, mientras la tierra se abría y consumía a los otros. ¿Qué más podría haber hecho Dios para mostrar su justa indignación por esa rebelión y esa apostasía directas?

Lee Números 16:41 al 50. ¿Qué debería indicarnos esto acerca de la naturaleza humana caída? ¿De qué modo la acusación de ellos reflejaba la misma acusación que Coré y los otros acababan de hacer?

Lo que este sorprendente informe debería revelarnos es que el espíritu de rebelión, entre algunos del pueblo, no había terminado con Coré. Permaneció en el campamento, aun después de todo lo que había sucedido. Es difícil de comprender cómo alguien pudo haber actuado de esa manera, especialmente después de lo que recién habían presenciado. Pero, otra vez, esto solamente sirve para mostrarnos cómo, una vez que se inicia el camino de la rebelión y la apostasía, podremos encontrarnos haciendo cosas locas e irracionales. Cuán importante es que, por medio de la gracia de Dios, reclamando sus promesas (1 Cor. 10:13; Fil. 1:6), eliminemos estos sentimientos antes de que nos conduzcan a la ruina.

Lee Números 16:48. ¿Qué significa el hecho de que Aarón se paró entre los vivos y los muertos? ¿De qué modo, nosotros, en esta escena, obtenemos una vislumbre de lo que Jesús ha hecho por nosotros?

Hay solo dos clases de personas en este mundo, los vivos y los muertos, no los físicamente muertos sino los espiritualmente muertos. “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios” (Juan 3:18). Jesús está entre los vivos y los muertos; él es el borde, el punto de transición de uno a otro. Solo por medio de él podemos pasar de muerte a vida.

¿Estás tú entre los vivos? Justifica tu respuesta.

LA VARA DE AARÓN QUE REVERDECIÓ

Aunque habían muerto varios miles en la rebelión iniciada por Coré, Dios sabía que el problema del liderazgo sacerdotal todavía tenía que resolverse. Aun con todo lo que Dios había hecho, los castigos grandes y dolorosos derramados sobre los rebeldes, Dios debió haber sabido que la gente todavía estaba inquieta. Justificadamente, él podría haber eliminado a todos, aunque nunca fue su deseo hacer eso. Aun después de todo lo que había sucedido, Dios estaba todavía dispuesto a trabajar con este pueblo y a revelarle su gracia salvadora.

Lee Números 17 y responde las siguientes preguntas:
*** ¿Cuál fue la razón de esta prueba?**

___

*** ¿De qué manera esta prueba era un medio para prevenir otras rebeliones, con los castigos resultantes?**

___

*** ¿De qué modo revela la reacción del pueblo que ellos parecen haber recibido finalmente el mensaje de que solo ciertas personas podían ser sacerdotes?**

___

No había manera de negar el milagro del florecimiento y la producción de almendras de la vara de Aarón. Los israelitas tuvieron que admitir que Dios había realizado un milagro dentro del Tabernáculo que, de una vez por todas, asignaba a Aarón y a sus descendientes la tarea de ser sacerdotes del Santuario de Dios. La tragedia es que costó tanto sufrimiento llegar a este punto. Lo asombroso es que Dios estaba dispuesto aun a hacer esto por ellos, a fin de dejar claro el mensaje.

Desde nuestra perspectiva, es muy fácil condenar y juzgar a los hebreos. No obstante, ¿qué sucede si nos consideramos a nosotros mismos, individualmente (2 Cor. 3:15)? ¿Por qué a menudo es tan difícil para nosotros aprender las lecciones que Dios procura enseñarnos? ¿Por qué, aun cuando se nos ha dado evidencias más que suficientes del amor y la gracia de Dios, dejamos de confiar en él? ¿Por qué cometemos los mismos errores vez tras vez? Pero, aún más importante, ¿por qué es vital que no procuremos justificar nuestros errores?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee en *Patriarcas y profetas*, "La rebelión de Coré", pp. 417-429.

"La rebelión y la apostasía están en el mismo aire que respiramos. Seremos afectados por ellas a menos que, por fe, apoyemos en Cristo nuestras almas desvalidas. Si los hombres son tan fácilmente descarriados, ¿cómo podrán permanecer firmes cuando Satanás personifique a Cristo y obre milagros? [...] Profesando ser Cristo, cuando es tan solamente Satanás, cuando tome la persona de Cristo y aparentemente obre las obras de Cristo, ¿qué impedirá a los hijos de Dios entregar su lealtad a falsos Cristos? 'No vayáis en pos de ellos'.

"Las doctrinas deben entenderse claramente. Los hombres que se acepten para enseñar la verdad deben estar anclados; entonces, su navío se sostendrá contra tormenta y tempestad, porque el ancla los sostendrá firmemente. Aumentarán los engaños, y hemos de llamar a la rebelión por su nombre correcto. Debemos mantenernos firmes, con toda la armadura puesta".–"Comentarios de Elena G. de White" (*CBA* 1:1.128).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. ¿De qué maneras el pecado nos engaña? ¿Cómo podemos saber si el pecado nos engaña? (Después de todo, ¿no es parte del engaño del pecado hacernos pensar que realmente no estamos siendo engañados?) ¿Cómo responde la Biblia esta pregunta? ¿De qué manera otros pueden también ayudarnos?
2. Por abierta y directa que haya sido la rebelión que consideramos esta semana, ¿de qué otras maneras ese mismo espíritu puede manifestarse entre nosotros? ¿Cómo podemos reconocerla cuando surge entre nosotros, especialmente cuando está revestida de tal forma que pensamos que no estamos rebelándonos, sino que realmente defendemos lo correcto? ¿Cómo podemos descubrir la diferencia?
3. ¿Por qué los recordativos, religiosos o seculares, son importantes? ¿Cuáles son algunos recordativos seculares comunes en tu cultura, y qué representan?

Resumen: La rebelión de Coré y sus asociados contra Moisés y Aarón era tan profunda que Dios tuvo que destruirlos con un terremoto, fuego y plagas. Esto debería servirnos como advertencia contra la envidia y los celos, como lo hicieron las placas de bronce sobre el altar. Si oráramos por nuestros dirigentes, y apreciáramos lo que Dios ha hecho por ellos y por nosotros, se podría evitar que los problemas internos que sufrió el antiguo Israel nos afectaran a nosotros.

Para mas recursos visita: myayo.com

